A propósito de las pruebas PISA - 2012

¿Influye el nivel socio-económico-cultural en el rendimiento de los estudiantes?

Marino Latorre Ariño
Universidad Marcelino Champagnat
Lima – Perú
Diciembre del 2013

1. Pruebas PISA y el NSEC en la Unión Europea

A propósito de la publicación de los resultados de las pruebas PISA – 2012, Reboredo Liste, A. ha realizado un rápido estudio sobre la influencia del entorno en que vive el estudiante y sus resultados académicos. El indicador que relaciona ambas variables es el ***Nivel Socio-económico y Cultural*** (**NSEC**) de las familias de los estudiantes evaluados en PISA. Para calcular este índice se tienen en cuenta la ocupación profesional y el nivel educativo de los padres, las expectativas que tienen sobre la educación de sus hijos, preocipación por resolver sus dificultades escolares, los recursos disponibles en el hogar -- el número de libros en casa, lugar para estudio de los hijos, etc. --

La relación entre el NSEC y el rendimiento de los estudiantes expresan el nivel de equidad-inequidad en los sistemas educativos, considerándose más equitativos cuanto menor sea el impacto del NSEC en el rendimiento académico de los estudiantes.

Países como España, -- con 484 puntos en matemáticas --, obtiene una puntuación próxima a la esperada en función de su NSEC (- 0,19). Es interesante analizar los resultados obtenidos en PISA por distintos países no contando la influencia del NSEC, puesto que de esta forma todos los estudiantes estarían en igualdad de condiciones socio-económicas-culturales de su entorno. Los resultados de los países de la OCDE, tras haber igualado el valor de su NSEC al nivel promedio de la OCDE, es decir a 0, indican que habría países que bajarían – por ejemplo, Islandia, Dinamarca, Finlandia, Canadá, Reino Unido, Suiza, Países Bajos -- otros que permanecería como están -- Alemania, Austria, Corea del Sur, Nueva Zelanda -- y otros subirían -- Italia, España, Japón, Polonia, Portugal Chile, Méjico --.

Si las puntuaciones de algunos países, -- en el supuesto de que tuvieran el nivel socioeconómico y cultural equivalente al promedio de la OCDE --, fueran más bajas de las conseguidas en estas pruebas, esto indicaría que los buenos

resultados obtenidos por estos países se deben, en parte, a su alto índice de bienestar socio-económico y cultural, por eso a medida que este nivel se iguala al promedio de la OCDE, sus resultados bajan. Lo mismo ocurre con los países que subirían, pues indica que tener en cuenta el contexto social-económico y cultural produce una mejora de los resultados académicos de los estudiantes. No se sabe cuál es la razón por la que hay países en los que el NSEC parece no tener gran influencia sobre los resultados obtenidos por sus estudiantes en este estudio.

¿Pero qué pasa si varía el NSEC de los países? Como ya se ha visto que el NSEC influye el en el rendimiento de los estudiantes, puede ser interesante mostrar cómo influiría en dichos resultados la variación del NSEC, por ejemplo, en +0,1 puntos. Los países con medio y alto NSEC amentarían alrededor de 4 puntos. En el conjunto de países de la OCDE un incremento de una décima en el NSEC se correspondería con un aumento de 3,9 puntos en la puntuación media obtenida, mientras que en la UE sería de 4 puntos.

2. El caso del Perú

Perú ha crecido económicamente a un ritmo envidiable durante diez años. En los últimos años se ha reducido la pobreza en un 25%. Pero este crecimiento no se ha traducido en un aumento similar en el desarrollo social. Persisten, todavía, profundad brechas de inequidad social. Una de las manifestaciones es la educación del país, tanto a nivel de Básica Regular como Universitaria. Hay colegios y Universidades comparables a los del primer mundo por su calidad y otros que son colegios combi, no colegios autobuses transnacionales de calidad y universidades del mismo estilo, porque los estudiantes que acceden a la enseñanza superior vienen con todas las carencias de la EBR. Se afirma que “no habrá una equitativa distribución de la riqueza si no hay una equitativa distribución del saber”. Es una gran verdad, pues solo mejorando la educación se garantizará la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos, porque donde hay educación no hay distinción de clases.

En las pruebas PISA 2012, Perú ha quedado el último de los 65 países que se han presentado. Hay que reconocer que en estos últimos años – desde las primeras pruebas PISA en que participó Perú el año 2000 -- la educación en Perú ha mejorado unos 60 puntos en compresión lectora y matemática.

Se ha dicho que participar en las pruebas PISA es un acto de valentía y de riesgo, y yo digo que es un gesto de responsabilidad; es mejor ir al médico para que haga un doagnóstico sobre la situación del enfermo que dejar de ir por temor a que diagnostique alguna enfermedad. En 2012 solo han participado 65 países del mundo, 12 de ellos de América Latina.

3. Crecimiento económico y calidad de educación

Se ha comparado el crecimiento económico del Perú en la última decena de años, con la calidad del nivel de educación obtenido. Se pregunta, ¿por qué, si hemos hecho bien las cuentas en economía y hemos crecido de forma sostenida durante 10-13 años, no las sabemos hacer en educación?

La comparación es inexacta; el manejo adecuado de las políticas económicas durante años consecutivos se traduce en un crecimiento sostenido y notorio de la economía del país. La educación requiere períodos de tiempo mucho más largos y sostenidos, algo que no ocurre en nuestro país. Los frutos podrían empezar a verse después de 15 años de haber empezado una política educativa correcta y suponiendo que el progreso económico y social sigue al ritmo actual. En Perú en 20 años ha habido 5 Reformas – seudo-reformas -- educativas. No ha habido continuidad y la educación requiere perseverancia en el buen camino. Además, el Minedu es un apéndice de otros Ministerios, como el de Economía y Finanzas, Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social, Ministerio de Salud, Ministerio de Transportes y Comunicaciones, Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento, etc. Todos ellos influyen en la educación del estudiante porque tienen incidencia en la sociedad en su conjunto. Con una visión sistémica sabemos que influyen en lo que se llama el ***Nivel Socioeconómico y Cultural*** (**NSEC**) del país, que es un indicador – como ya hemos indicado antes – que influye sobre el rendimiento escolar de los estudiantes.

Proponemos algunos ejemplos: niños del país que para ir a la escuela necesitan andar entre 45 minutos y una hora, por montañas, con frío, sin haber tomado desayuno y luego deshacer el mismo camino por la tarde; todo ello por la falta de infraestructuras en las comunicaciones. Niños deficientemente alimentados, con escasa salud física y psicológica, que sufren en su casa situaciones de violencia, viviendo en lugares insalubres, niños con una salud débil y mal atendida en los hospitales, sociedad en la que se concede con poca atención a la mujer – la madre – que es la piedra angular de la educación familiar, etc. El mismo Ministro de Educación, Jaime Saavedra, ha indicado que *"no es tolerable que un 40% de las escuelas del país no tienen servicios higiénicos".* (Comercio, 8/12/13, A30)

La media de abandono escolar de los estudiantes de la educación pública en EBR, -- entre Educación Primaria y Secundaria --, antes de concluir los años de estudio obligatorios, es de entre el 15-18%, según regiones, siendo la selva la región de mayor abandono, le sigue la sierra y luego la costa con un 15-16%; pues bien, el destino de estas generaciones de jóvenes que salen de los colegios públicos o privados mal preparados para enfrentarse a la vida lleva sobre sí la firma de dos responsables: el nivel socio-económico de sus familias y el nivel socio-cultural de su entorno.

Hay quien ha nacido con una condena social; hay quien, al momento de nacer, está destinado a fracasar en sus estudios; se ha dicho con mucho acierto que "*la cuna marca las oportunidades de éxito o fracaso escolar".* En Perú la vida es mucho más difícil para un niño pobre, que vive en zonas rurales y con una madre con poca educación o que pertenece a un grupo indígena. Esta es la conclusión de una investigación realizada por el autor de este artículo.

Perú es un país con profundas desigualdades; es uno de los países más inequitativos de la región; se sabe que en los países suramericanos existe un 19% más de desigualdad que en África subsahariana, un 37% más de desigualdad que el sureste asiático y un 65% más que en los países desarrollados. Para corroborar esto baste indicar que mucho más de la mitad del PBI del Perú lo genera la región Lima y Callao.

El Ministerio de Economía y Finanzas podría invertir más en Educación -- invierte apenas el 3% del PIB, unos 400 $ USA por estudiante/año de Primaria, Chile 1600 $, y la media de UE es de 4000 euros – pero eso tampoco es determinante; es condición necesaria para tener mejor educación, pero no suficiente; no se trata de gastar-invertir más, sino de gastar-invertir mejor.

No olvidemos que la calidad de la educación de un país viene dada por la calidad de sus maestros. La educación es tan buena como lo son sus docentes, ha dicho el Ministro Saavedra. Es algo ya conocido. Esta es la conclusión a la que se llega al observar los resultados PISA de páises como Corea del Sur, Estonia, Finlandia, Irlanda, etc. que dedicando un 5% del PIB obtienen mejores resultados que otros países que invierten más.

Como ya hemos indicado antes, hay que reconocer que Perú ha mejorado en educación desde la prueba PISA del año 2000 y también que ha hecho durante las dos últimas décadas grandes esfuerzos para que todos los niños y adolescentes vayan a la escuela; ha conseguido que el 99% de los estudiantes asistan a una escuela en Educación Primaria. Pero este mismo esfuerzo por llenar las aulas de estudiantes – que ha sido un éxito – no se ha visto seguido de dar una educación de calidad para aquellos que frecuentan las aulas. Es una asignatura pendiente.

Hay que resaltar la pobre imagen de eficiencia y desempeño que tienen los organismos intermedios de educación – Gobiernos Regionales, UGEL, directores, supervisores, "especialistas", etc. – que con frecuencia son más impedimentos que ayudas en el progreso de los aprendizajes de los estudiantes, pues muchos de ellos son nombrados con criterios de clientelismo político, no por criterios profesionales. Son organismos a los que habría que otorgar toda la prioridad para aumentar su nivel profesional, su puesta apunto y actualización y exigirles rendición de cuentas constante sobre los resultados que van consiguiendo.

Comprendo que es algo difícil de conseguir si se siguen enviando a estos organismos intermedios a algunos profesionales poco capcitados o que han tenido o tienen problemas académicos, administrativos o penales. No es de extrañar que en este *"desorden organizado"* se encuentran prácticas lamentables de corrupción. Transparencia Internacional y PROÉTICA (2004) así lo afirman. El Informe Defensorial Nº 147 de la defensoría del Pueblo (2009) afirma que el sector Educación ocupa el primer lugar en la lista de instituciones demandadas por corrupción. Foro Educativo afirma lo mismo y Montero, C. (2008) también. Por otra parte la estructura de los órganos intermedios de educación no está definida. Así lo reflejan estudios de Boff, A. y Muñoz, F (2001) así como Oliart Sotomayor, P. y Vásquez Luque, T. (2007)

Hay excepciones dignas de resaltar y los resultados son manifiestos en estos últimos años, como los Departamentos de Moquehua, Ica, Arequipa, etc. Esos son los pasos que habría que seguir.

En la reunión del CADE, celebrada a finales de noviembre, 2013,, algunos empresarios hablaron de la mala calidad de la educación como la gran dificultad para el progreso del país, tanto en la EBR como en las Universidades. Se presentaron propuestas específicas de mejora. Yo miraría con cautela tales propuestas ya que considero que son fruto más de un buen deseo que de un compromiso formal con la educación. Porque, seamos claros, las empresas no acostumbran a invertir en aquello que no produce un rendimiento inmediato, ysi invierten en sus empleados o en el entorno en el que trabajan, es porque piensan recuperar su inversión en muy poco tiempo. Pero la educación es una inversión a largo plazo y el principal responsable es el Estado.

Las conclusiones a las que hemos llegado en un trabajo de investigación realizado con una muestra de estudiantes de Secundaria de educación pública de 13 Departamentos del Perú – selva, sierra y costa – que engloba un 75 % de estudiantes del Secundaria, son que las dos variables que influyen decisivamente en el éxito o fracaso escolar son el *nivel económico del entorno* del estudiante y el *nivel cultural* de su entorno, el **NSEC**. Entendemos por entorno, sobre todo, el familiar, próximo y lejano, el distrito, la ciudad, el pueblo, y por nivel cultural el de los padres y personas más allegadas.

Corregir esta tendencia no es cuentión solamente de la escuela; lo es de toda la sociedad; mientras no suba la marea socio-económica-cultural (NSEC) de todo el país, no podrán salir a flote nuestros estudiantes.

REFERENCIA

Boff, A. y Muñoz, F. (2001). *Informe final de consultoría para la evaluación d elos procesos institucionles existentes en el sector para la atención efectiva de la escuela rural.* Lima, Perú: Ministerio de Educación.

Defensoría del Pueblo (2009). *Aportes de la Defensoría del Pueblo para una educación sin corrupción*. Informe de la Defensoría del PueblobNº 147. Lima, Perú: Defensoría del Pueblo.

Montero, C. (2008). *Sobre notas y aprendizajes escolares: opiniones y demandas de la población del Perú.* Segunda Encuesta Nacional de Educación – ENAED, 2007. Lima: Foro Educativo.

Oliart Sotomayor, P. y Vásquez Luque, T. (2007). La descentarlización educativa, 1996-2001. Lima, Perú: IPE.

Reboredo Liste, A. (2013). Consultar en la página siguiente: http://blog.educalab.es/inee/2013/12/04/influye-la-equidad-del-sistema-educativo-en-el-rendimiento-de-los-alumnos-en-matematicas-pisa-2012/